

# EL RINCON DEL DOCAT

2020

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 220

## ¿HA DE ACEPTAR LA IGLESIA TODAS LAS RESOLUCIONES DEMOCRÁTICAS?

El pronunciamiento de la Iglesia a favor de la democracia no significa que tenga que estar a favor de todas las resoluciones que provengan de una entidad democrática, ni tampoco asumirlas. El juicio moral de la Iglesia, en ocasiones, puede incluso enfrentarse a resoluciones de parlamentos legislativos. ¿Cómo puede la Iglesia dar su beneplácito al aborto, a la investigación con embriones, o a la pena de muerte? La Iglesia tiene la tarea de criticar esos desarrollos, aunque no tenga la posibilidad de impedirlos. En todos estos casos es deseable la presencia activa de los cristianos en política para que luchen por los valores de la vida y los derechos del hombre, y para que se involucren con el cambio en las decisiones políticas.

La Doctrina social de la Iglesia sí hace una afirmación favorable a la democracia como sistema de gobierno, como ejercicio práctico de la gobernabilidad, pero lo que no asume es la democracia como forma de pensamiento. La democracia es una forma de desarrollo práctico de la vida, pero tenemos claro que las urnas dan el derecho al ejercicio del poder, pero no dan la razón. Y cuando la Iglesia dice estar a favor de ese ejercicio del poder es porque no existe una fórmula alternativa que parezca que sea más adecuada, y además la experiencia nos dice que la democracia acaba siendo la menos malo entre las formas de gobierno.

Lo que está ocurriendo hoy día es que se ha pasado de entender la democracia como forma práctica de gobernarse, a ser entendida como una especie de pensamiento único, como si lo que saliese de las urnas, lo que saliese de la mayoría, pasase a ser el legado común de toda la sociedad.

Aquí hay una frase del escritor americano, fallecido en 1910, **Mark Twain** que dice

*“si te das cuenta de que formas parte de la mayoría habrá llegado la hora de que revises tu posición”.*

Fijaros en esta expresión tan contraria al pensamiento único al que vamos. Si con el paso del tiempo te vas dando cuenta de que formas parte del pensamiento mayoritario, háztelo ver, y que se enciendan en ti algunas luces rojas de revisión. ¿Por qué? porque el mismo Señor en el Evangelio llega a decir *“Ay de vosotros si todo el mundo habla bien”*, ¿en qué te habrás aparcado del camino recto? Luego tenemos que tener una distancia, una prevención hacia esa popularidad, hacia ese encajar bien, hacia ese entender que lo que sale del pensamiento, o de la sensibilidad mayoritaria va a ser lo que es más deseable.

Por tanto, la opción practica por la democracia, como el mal menor, a la hora de organizarnos y que además parta de una base de reconocimiento de la dignidad de las personas, no nos hace ciegos para ver cómo está siendo manipulada la democracia.

Y, además, una democracia sin valores se termina por convertir en una dictadura en poco tiempo. Y cualquier otro tipo de forma de gobierno se convertiría inmediatamente en una dictadura en la medida que no haya valores. El no reconocimiento de unos principios innegociables, de una ley natural, de un punto de partida incuestionable, hace que a partir de ahí el hombre tienda, por una forma de gobierno o por otro, a manipular la realidad.

Por eso aquí, después de haber hablado de la democracia y de los valores que tiene la democracia, el docat advierte que la Iglesia no va asumir las resoluciones antinaturales que provengan de la democracia.

Y eso se puede aplicar a cualquier otro a cualquier otro sistema de gobierno. Me habéis escuchado también en alguna ocasión esa famosa sentencia de **Lope de Vega** que estaba hablando, no lo de la democracia, sino de un tipo de monarquía en la que verdaderamente existía un mandato directo del rey, y no meramente decorativa como tenemos hoy en día.

Dice **Lope de Vega**:

*“todo lo que manda el rey, pero va contra lo que Dios manda, no tiene valor de ley ni es rey quien así se desmanda”.*

Eso que decía Lope de Vega con respecto a la monarquía, también lo podríamos decir nosotros de la democracia:

*“todo lo que manda la democracia, pero va contra lo que Dios manda, no tiene valor de ley, ni es democracia quien así se desmanda”.*

La democracia no da la razón, sino que es un sistema que da un acceso al del poder, y luego uno tiene que ejercerlo bien, pero el sistema no garantiza que se ejerza bien, también se puede ejercer mal.